

OPINIÓN

Cartas

El balance interno frente al nuevo año

Está escrito en nuestros libros sagrados, que debemos cuidar mucho nuestra salud y nuestras vidas.

Ante el nuevo año que se inicia es necesario que cada judío se detenga un momento en la vorágine en la que se encuentra viviendo y haga un balance de su vida, en los aspectos, espiritual, mental y físico. Y se cuestione: ¿Sé está cuidando a sí mismo y a su familia en los aspectos mencionados? ¿Qué está haciendo por sí mismo y por sus seres queridos?

D'os quiere que pidamos perdón al prójimo por las agresiones cometidas en su contra como requisito fundamental para que El nos perdone este tipo de ofensas y que tengamos el firme propósito de cambiar profundamente nuestras conductas negativas –con respecto a D'os y al ser humano– en beneficio propio y del prójimo.

En este nuevo año es de importancia fundamental para preservar nuestra salud espiritual y mental, tratar de mantener frente a los problemas –por más serios que ellos sean– la cabeza fría para poder resolverlos y enfrentarlos con la mayor tranquilidad posible para evitar que repercutan en nuestra salud física.

Nunca desesperarse. Como enseña el Rabino Klorman, citando a Napoleón Bonaparte, nunca tomar decisiones de las cuales la persona no se pueda arrepentir.

Vivir con alegría y buen humor. No dejar que el pasado nos perturbe para poder gozar el presente. Siempre mirar hacia adelante (por eso los ojos están en la cara para mirar al frente). Tener constantemente las fuerzas necesarias para empezar de nuevo si es necesario. Quererse y comprenderse a sí mismo para poder querer y comprender a los demás.

Estas conductas y muchas otras a las que me referiré en otras oportunidades ayudan a la persona para tener una buena salud espiritual y emocional.

Deseo fervientemente a los judíos de Chile, de Israel y de todo el mundo un muy feliz y dulce año. Que D'os, nos ayude a defendernos de nuestros enemigos externos y afrontar con éxito la lucha contra nuestros enemigos internos, especialmente la asimilación y las plegas fraternales.

Shaná Tová u Metuká.

Que sea un año de bendiciones, salud, prosperidad y bienestar.

Dr. Ezyer Klorman

LA PALABRA ISRAELITA SE RESERVA EL DERECHO DE SELECCIONAR, RESUMIR Y TITULAR LAS CARTAS ENVIADAS A ESTA SECCIÓN. SE RUEGA NO EXCEDER LAS 150 PALABRAS Y DIRIGIRLAS A NUESTRO E-MAIL LAPALABRAISRAELITA@CIS.CL, CON SUS DATOS PERSONALES Y TELÉFONO.

Eijá, Eijá

Al igual que Jeremías lamentándose por la destrucción de Jerusalén, se podría uno preguntar: ¿Cómo pudo suceder lo que estamos viviendo? ¿Qué ha pasado con los judíos chilenos? Me lo pregunto al acercarnos al siglo de vida judía organizada en Chile. Ella nació por el concurso de nuestros abuelos, o de los bisabuelos de la generación más joven. Conjunto de inmigrantes que, en su mayoría, no trajeron más que algo de conocimientos, tradiciones y voluntad. Con eso formaron comunidades, construyeron sinagogas y cementerios, crearon colegios y redes de beneficencia, ayudaron a la creación de movimientos juveniles sionistas y a la fundación misma del Estado de Israel. Posteriormente el Estado Israelita, el Policlínico Público y la Bomba Israel, etc. Y eso sólo en Santiago.

La vida comunitaria era activa, inquieta y participativa. Con activistas sacrificados y dedicados, aunque se los pudiera tildar de politizados, ya que se replicaban en el país los movimientos políticos de Eretz Israel, marcando de alguna manera el tipo de ideas que se patrocinaban.

Si algún calificativo puede describir lo que entonces se vivía, esa palabra es **compromiso**. Independientemente si se vivía más o menos la religiosidad, lo que sí estaba fuera de discusión era el sentirse y actuar como miembro de la comunidad judía.

Hoy constato, con tristeza, que la dirigencia tiene que dedicar parte importante de sus capacidades y esfuerzos a inventar formas de cómo atraer a los judíos a integrarse a sus comunidades. Ni que hablar de conseguir que trabajen voluntariamente en ellas y se esmeren en sostenerlas económicamente. La abulia y el desinterés son los rasgos más destacados de nuestros correligionarios en el marco de un conjunto de comunidades que languidecen, en su mayoría.

¿Qué caracteriza a los judíos de Chile?:

*A los servicios de Shabat se asiste

por compromisos sociales (bar o bat mitzvá, matrimonios, etc.). Ni que hablar del resto de los días de la semana.

*Mayor asistencia se aprecia en Iamim Noraim y Jaguim (a ciertas horas). ¿Será por evocaciones ancestrales o para aquietar el sentimiento de culpa? Estos son los judíos de Iom Kipur, un día en el año.

*Entre los que asisten a los servicios, ¿Qué proporción sabe lo que debe hacer y el significado de lo que hacen? ¿Tienen conciencia del respeto que se debe a HaShem, a la Torá, a los que dirigen el servicio, a los que asisten para hacer tefilá en comunidad? Lo que uno observa es: desorden, conversación incontrolada con sus vecinos, conversaciones telefónicas, salidas y entradas frecuentes y ruidosas.

*En nuestra vida diaria qué somos: ¿orgullosos o humildes, ostentosos o mesurados, arrogantes o sencillos? ¿Cómo tratamos al prójimo? ¿Cuánto hacemos para mantener lugares de vida judía? Siendo honestos tenemos que reconocer que la balanza, lamentablemente, tiende a inclinarse hacia el lado negativo.

*¿Se hace tzedaká, bicur jolim, etc? En definitiva, ¿somos observantes de las mitzvot?

Frecuentemente, es frente a una desgracia que asoma el letzer haTov (inclinación al bien), entonces vamos a la sinagoga, oramos, buscamos la compañía, consuelo y ayuda de familiares u otros judíos. Pero, ¿y cuando estamos bien?

Desde una perspectiva "macro" he escuchado a personas decir que sólo un antisemitismo activo (HaShem no lo permita) haría cambiar las actitudes de los judíos. En ese caso serían incontables las manos que acudirían a golpear las puertas de las sinagogas y comunidades y las promesas de arrepentimiento se oírían por doquier.

No esperemos que sean de ese tipo las motivaciones para el cambio.

¡Despierta Israel!, es ahora el momento de arrepentirnos y volver a los caminos de HaShem.

Ben Shmuel

Cartas al Director

La sección **Cartas** al Director ofrece la posibilidad al lector de opinar, criticar o comentar acerca de temas de interés, generalmente ligados a la actualidad o, en nuestro caso, a temas que nos conciernen como grupo o comunidad. La sección no está orientada al ejercicio periodístico sino a quienes desean dar a conocer su opinión en un marco más amplio que el entorno cercano. En las últimas semanas algunos lectores han reaccionado a lo expresado por el periodista, más que al tema en sí mismo. Frente a ello señalamos que la redacción se reserva el derecho a seleccionar las cartas y, en lo posible, a no mani-

festarse sobre el contenido de las mismas. Este no es un diálogo lector-periodista o lector-redacción. Tampoco es un pimpón entre lectores. Quien escribe una Carta al Director lo hace, en forma pública, para todos y no para recibir respuesta y acepta ser seleccionado, extractado y/o resumido de acuerdo a la nota publicada a pie de página.

La sección **Cartas al Director** es la más leída y comentada en algunos medios. Nos interesa conocer su opinión sobre los temas relevantes de la colectividad y esperamos su comprensión si hacemos uso del derecho expresado.

N de la R

PARASHAT HA'SHAVUÁ
25 ELUL 5767

Nitzavim Vaielej

ISHAIAHU 61:10 - 63:9

ENCENDIDO
DE VELAS
DE SHABAT

18:11
HORAS



POR RAB. MARCELO KORMIS

El poder de la Teshuvá

Permítanme compartir con ustedes en este último Shabat del año un hermoso relato Jasídico. Este relato dice que D's se encuentra más cerca de los transgresores que de los que nunca se equivocan. ¿Cómo es esto posible? Según esta tradición, D's nos sostiene desde el cielo a través de una cuerda. Cuando transgredimos, D's corta la cuerda y perdemos contacto con El. Pero cuando nos arrepentimos, D's repara esta cuerda mediante un nudo, y al utilizar parte de la cuerda, esta termina acortándose, acercándonos un poco más a Su presencia. Con cada trasgresión que cometemos provocamos el corte de la cuerda, pero con cada arrepentimiento provocamos el acercamiento a D's.

Qué difícil se torna muchas veces hacer este nudo en la cuerda de nuestras vidas. Que difícil se nos hace en algunas circunstancias el camino de la teshuvá. A menudo, cuando la vida nos sonríe, suponemos ser fuertes, exitosos y autosuficientes. Súbitamente, una vez al año, los Iamim Noraim golpean nuestro ego y nos recuerdan que tan solo somos seres humanos finitos e incompletos.

Posiblemente las plegarias de estos Iamim Noraim logren elevar nuestro espíritu. Seguramente las sinagogas se transformarán en un magnífico santuario, dando vida a nuestras más íntimas oraciones. Pero cada año corremos el riesgo de transformar esta experiencia en una ilusión vana y efímera, en una espiritualidad 'part time'. El desafío de los Iamim Noraim consiste en lograr trasladar el espíritu de estos días a nuestro ser cotidiano.

En muchas familias ya comenzaron los preparativos para Rosh Hashana y nos sorprenden arreglando en qué casa comeremos la primera o la segunda noche, qué ropa vestiremos o la simple pero siempre difícil pregunta de dónde guardamos nuestro Majzor el año pasado. Mis amigos, no nos olvidemos de preparar nuestro ser. Recordemos que solo un arrepentimiento serio y verdadero podrá acercarnos más a D's, acortando la cuerda que nos separa de Su presencia.

Shabat Shalom.

